



▲ Entre los muchos actos, no faltó el festival folklórico.

De barrio en barrio

La Virgen de Peñarroya continuó su peregrinar por La Solana. La Semana de Exaltación vivió por segundo año el traslado de la imagen por los barrios solaneros. La iniciativa, ideada por la cofradía y aplaudida por la gente, permite que mucha gente anciana, impedida o con dificultad para desplazarse a la parroquia de Santa Catalina, pueda ver de cerca a su Patrona, mirarla a los ojos y emocionarse junto a ella cerca de su propia casa.

Este año les ha tocado el turno a las iglesias de Santa María del Parterre y San Quiteria. Los traslados se realizaron entre una multitud de fieles que acompañaron el cochecillo, un medio de transporte que por su historia y por su sencillez, llega muchísimo a la gente.

La imagen “durmió” esas noches en los citados templos, donde tuvieron lugar las celebraciones litúrgicas correspondientes.



▲ Visitando la iglesia de Santa María.



▲ La imagen en Santa Quiteria.



▲ La mujer se va incorporando al vistoso baile de las banderas.

Ellas también “bailan”

Si algo distingue a las procesiones de la Virgen de Peñarroya es el baile de las banderas. Una tradición que se hunde en el tiempo más de una centuria. Las familias de *los Carambicos* y *los Abadillos* cumplen puntuales con un espectáculo peculiar y autóctono, que da brillantez a los desfiles. Y desde hace algunos años, ellas también tienen protagonismo. Las jóvenes de la saga familiar también salen y hacen bailar sus banderas, práctica reservada a los varones hasta hace poco. En la imagen, una chica en plena procesión el pasado 22 de septiembre. *

¿Va menos gente al Castillo?

La romería de la Virgen de Peñarroya, cuando llega septiembre, continúa siendo masiva. Cientos de esos romeros siguen cubriendo el trayecto a pie, como manda la costumbre.

Sin embargo, aunque se siguen contando por miles, se comenta que hay menos aglomeración. ¿Puede influir la limitación de “reservar” sitio en los días previos?. Tal vez. Es posible que esto afecte a la estancia de fin de semana y produciría un carrusel de salidas y llegadas que den la sensación de que no hay tanta gente. En cualquier caso, la muchedumbre sigue siendo enorme, sin duda.*